



UNIVERSIDAD DE CUENCA
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología Social

**Estudio sobre la ideología de masculinidad en estudiantes varones universitarios
de Cuenca.**

*Trabajo Final de Titulación
previo a la obtención del título de Psicóloga Social.*

DIRECTORA:

Mst. Elsa Gardenia Conforme Zambrano
C.I: 0924771967

AUTORAS:

María Mercedes Orellana Palacios
C.I: 0104277678

Nelly Guillermina Yanza Chasi
C.I: 0104060801

Cuenca – Ecuador

Octubre del 2018



RESUMEN

La ideología de masculinidad tradicional defiende el poder del hombre sobre la mujer, quien es concebida como frágil y necesitada de ayuda, en donde es el hombre quien toma las decisiones y tiene la autoridad; esto se puede generar por una imposición cultural de dicha ideología. Por esta razón el propósito de este estudio fue describir el rango general de respaldo hacia la ideología de masculinidad tradicional en estudiantes varones de la Universidad de Cuenca; para ello se utilizó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental de tipo descriptivo con corte transversal. La muestra seleccionada para el estudio fue de 365 estudiantes varones y se utilizó un muestreo probabilístico aleatorio estratificado con afijación proporcional. El instrumento que se utilizó fue el *Male Role Norm Inventory – Revised* (Levant et., 2007), en su versión al español, el cual mide el respaldo a la ideología de masculinidad tradicional en base a siete subescalas. Los resultados del estudio revelaron que el 83 % de estudiantes se presentan como “indiferentes” hacia la ideología de masculinidad tradicional, siguiéndoles aquellos que rechazan con un 11% y finalmente un 6% respaldan tal ideología. No se evidencia diferencias significativas entre variables sociodemográficas como edad, estado civil y sector donde viven, pero si existe diferencia entre facultades. Ante los hallazgos encontrados se puede concluir que los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca se consideran como indiferentes a la ideología de masculinidad tradicional.

Palabras clave: IDEOLOGÍA, MASCULINIDAD, GÉNERO, RESPALDO.



Abstract

The traditional masculinity ideology defends the power of man over woman, who is conceived as fragile and in need of help, and where the man is the one who makes decisions and has authority; this can be generated due to the cultural imposition of this traditional ideology. For this reason, the purpose of this study was to describe the general range of support to the traditional masculinity ideology in male students at the University of Cuenca; for this, a quantitative approach with a non-experimental design of descriptive type with transversal cut was used. The selected sample for the study was of 365 male students, and a probabilistic stratified random sampling with proportional affixation was also considered. The instrument was the *Male Role Norm Inventory – Revised* (Levant et., 2007), in its Spanish version which measures the support to the ideology of traditional masculinity regarding seven subscales. The study results revealed that the majority of students present themselves as “indifferent” towards the traditional masculinity ideology in an 83%, an 11% rejects such ideology and a 6% supports it. There is no significant evidence among socio-demographic variables such as age, civil status and place of residence, but there is a difference among schools. In light of the findings it can be concluded that the male students at the University of Cuenca are considered as indifferent to the traditional masculinity ideology.

Key words: IDEOLOGY, MASCULINITY, GENDER, SUPPORT.



ÍNDICE

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	5
PROCESO METODOLÓGICO	19
Participantes	19
Instrumentos	20
Procedimiento.....	21
Procesamiento de datos.....	21
Aspectos éticos	22
PRESENTACIÓN Y ANALISIS DE RESULTADOS	22
CONCLUSIONES	29
RECOMENDACIONES	31
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	33
ANEXOS	36
Anexo 1	36
Anexo 2	36
Anexo 3.	39

Índice de tablas

Tabla 1. Muestreo a detalle por estratos.....	19
Tabla 2. Características sociodemográficas	20

Índice de figuras

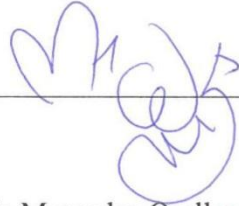
Figura 1. Rango general de respaldo de los estudiantes varones universitarios.....	23
Figura 2. Dimensiones por facultad.....	25
Figura 3. Rango general por dimensiones.	27
Figura 4. Rango de Ideología Masculina Tradicional por facultad.	28
Figura 5. Rango de Ideología Masculina Tradicional por ciclo.....	29

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

María Mercedes Orellana Palacios en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Estudio sobre la ideología de masculinidad en estudiantes varones universitarios de Cuenca”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 15 de octubre del 2018



María Mercedes Orellana Palacios

C.I: 0104277678

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Nelly Guillermina Yanza Chasi en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Estudio sobre la ideología de masculinidad en estudiantes varones universitarios de Cuenca”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 15 de octubre del 2018



Nelly Guillermina Yanza Chasi

C.I: 0104060801

Cláusula de Propiedad Intelectual

María Mercedes Orellana Palacios, autora del trabajo de titulación “Estudio sobre la ideología de masculinidad en estudiantes varones universitarios de Cuenca”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 15 de octubre del 2018

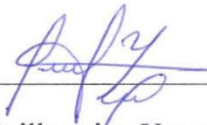


María Mercedes Orellana Palacios
C.I: 0104277678

Cláusula de Propiedad Intelectual

Nelly Guillermina Yanza Chasi, autora del trabajo de titulación “Estudio sobre la ideología de masculinidad en estudiantes varones universitarios de Cuenca”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 15 de octubre del 2018



Nelly Guillermina Yanza Chasi

C.I: 0104060801



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Al abordar la ideología de masculinidad es importante partir de la ideología de género, que como mencionan Gonzáles y Castellano (2006) ha sido usada para definir las ideas que los sujetos poseen acerca de los roles y las conductas que tanto, hombres y mujeres deberían realizar y de las interacciones entre ellos. Una de sus principales características de la ideología de género es la separación que se hace entre el sexo biológico y género, en donde se menciona que el ser humano nace sexualmente neutro y luego la sociedad lo define como hombre o mujer.

Como señalan Martín y García (2011), las primeras conceptualizaciones sobre género se originaron en la década de los años 50, las cuales lo consideraban como derivado de los comportamientos esperados de una persona en función de su sexo biológico; aquí, género, sexo, sexualidad y cuerpo formaban parte de una hermética correlación y construían una identidad femenina y masculina producto únicamente de esta correlación. Posteriormente en la década de los 80 se introducen los primeros estudios sobre masculinidad en donde se intenta teorizar cómo se estructura la construcción cultural de la diferencia sexual; el género pasa a ser una forma de mostrar las construcciones culturales de las ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres, se podría decir entonces, que no existirán esencias femeninas y masculinas pues estas no están determinadas por su biología.

Algunos ideólogos de género, afirman que, la feminidad y masculinidad son productos exclusivos de la cultura (Hardy y Jiménez, 2001; Mora, 2011), es importante decir que no todos los hombres tienen las mismas actitudes y comportamientos definidos como masculinos, ni todas las mujeres carecen de este tipo de rasgos (Hardy y Jiménez, 2001).

Es importante indicar que la ideología de masculinidad definiría las creencias que tanto hombres como mujeres poseen acerca de los roles y conductas en las relaciones que ambos sexos deben mantener entre sí (Chahín y Briñez, 2015), además de señalar un grupo de normas y expectativas que la sociedad ha asignado a cada uno.

Para Levant (1996), la ideología de masculinidad señala que el ideal de género es construido socialmente y es muy diferente de la noción más antigua de orientación de género que postula que la masculinidad está establecida en las diferencias sexuales que eran consideradas reales, entre hombres y mujeres. Debido a esta construcción social, los



ideales de masculinidad pueden diferir para los hombres de diferentes clases sociales, razas, grupos étnicos, orientaciones sexuales, etapas de la vida y épocas históricas. Incluso y como manifiestan Téllez y Verdú (2011) en una misma sociedad pueden existir múltiples maneras de expresar la masculinidad, así mismo estas pueden cambiar a lo largo de la vida de una misma persona.

La ideología de masculinidad implica también estudiar la posicionalidad que asumen los hombres en un sistema de género dominante, el cual sería el heterosexual, este para su reproducción requiere una constante afirmación de las fronteras establecidas con mujeres y con sexualidades contrarias (Andrade, 2001).

En mención a lo anterior Martín y García (2011) consideran que género como construcción cultural sería flexible y cambiaría a la par con la sociedad o el momento histórico que acoge al individuo, siendo esto clave para el establecimiento de las relaciones sociales y estructuras por medio de las cuales los hombres ejercen el poder. Ese poder es una parte estructurada de nuestras economías y sistemas de organización política y social; hace parte del núcleo de la religión, la familia, las expresiones lúdicas y la vida intelectual (Kauffman, 1995).

De tal forma que la adquisición de roles estaría instruida por las ideologías de género dominantes que la cultura y sociedad provee, estas definirían las normas sociales para los roles de género masculino y femenino, y además servirían para mantener las estructuras de poder (Levant et al., 2007).

Los roles de género también permiten ver más ampliamente las expectativas y responsabilidades de los hombres y las mujeres en la sociedad (Alegría y Rivera, 2005). Pero serían especialmente problemáticas para los hombres, tanto cuando ellos se ajusten o no a estas normas de rol de género (Rowbottom, Brown y Cachia, 2012). West y Zimmerman (1987), hablan sobre los roles de género como un continuo *hacer* que se lleva en la vida cotidiana de hombres y mujeres, en donde su competencia como actores sociales les demanda dicho quehacer. Este *hacer*, como se mencionó con anterioridad, surgiría de un complejo proceso sociocultural, guiado por las percepciones, las interacciones y actividades micropolíticas que justifican las peculiaridades *naturales* de ser hombre y de ser mujer.

En este aspecto Toro (2008), señala que los roles masculinos asignarían al hombre unas expectativas muchas veces irreales sobre su comportamiento, como por ejemplo



tener un buen desempeño, conservar el control, estar por encima de las cosas, vencer y dar órdenes, asimismo deberán mantener una coraza dura, proveer y lograr objetivos, lo cual les da privilegios y poder social pero al mismo tiempo les causa dolor y aislamiento, teniendo que eliminar sus sentimientos, esconder sus emociones y suprimir sus necesidades (Kaufman, 1995).

Por otra parte, el imaginario colectivo de lo que se considera masculino o femenino ha sido representado como dos campos opuestos basados en rasgos y funciones sociales distintos. Al hombre se le adjudica la dureza, el egoísmo, la agresividad y la fuerza; y a la mujer la sensibilidad, la compasión, la ternura, la sumisión; lo que también deriva en la adquisición del rol de género como se ha mencionado anteriormente, el hombre representa tradicionalmente el sostén económico del hogar, el defensor de la familia, y la mujer ha sido caracterizada por la maternidad y dedicación a la casa (Navarro y Yubero, 2007).

En concordancia con Alegría y Rivera (2005), los hombres considerarían al poder como inherente a su masculinidad y mediante la socialización de género aprenden y ejercen dicho poder, así mismo que determina las responsabilidades y deberes tanto de mujeres como hombres. De esta forma es por medio de la socialización que el hombre desarrolla sus propias cualidades de autonomía, mientras que la mujer crea vínculos de dependencia y sostenimiento de las relaciones significativas. Es decir, la mujer estructura su identidad en función de las relaciones importantes en las que está involucrada, mientras que el hombre desarrolla su propia independencia (López, 2010).

A través de este proceso de socialización, los individuos adoptan los significados sociales de los fenómenos de su realidad para comprender y desempeñarse adecuadamente en esta. Este proceso propicia también la adquisición de los atributos necesarios para desempeñar los roles sociales y de género que se asignan al individuo y a su vez el rechazo de atributos que no corresponden a sus roles. Es decir, la socialización masculina es el proceso donde el individuo aprende los significados sociales y adopta los atributos que le permiten desempeñarse adecuadamente como hombre en su sociedad (Téllez y Verdú, 2011; Reyes, Maldonado y Rivera, 2012; Rondán, 2015).

Dentro del proceso de aprendizaje que conlleva a la adquisición de estos atributos, auto conceptos masculinos y femeninos, habilidades y conductas, encontramos diferentes fuentes de socialización como la familia, escuela, grupos de pares y medios de



comunicación donde se construyen las pautas culturales y representaciones propias de cada sexo, sobre características creadas socialmente (Navarro y Yubero, 2007).

Razón por la cual Troya (2001), menciona a la familia como institución primordial de la socialización de ideologías de género, este es el primer lugar donde se aprenden los roles de género a edades tempranas, las reglas sobre cómo relacionarse, qué cosas se permiten hacer y que no, lo esperable en hombre y mujer, etc. Así mismo López (2010) refiere que el grupo de pares continuaría en gran medida con esta socialización, en este sentido resulta oportuno indicar que en la adolescencia y juventud temprana del ser hombre exige las *pruebas* de la masculinidad en diferentes rituales como la bebida, el salir con chicas y las primeras experiencias sexuales. Los sujetos se someterían a éstas para transformarse a sí mismos y alcanzar su masculinidad esperada por la sociedad. Además, se menciona que éstas han sido poco alteradas o quizá han variado en ciertas formas clásicas, pero siguen vigentes.

A pesar de la diversidad en la ideología de masculinidades en épocas contemporáneas, Pleck (1995) menciona que existe gran variedad de estándares y expectativas de lo que es ser masculino, en donde individual y conjuntamente tienen varios tipos de relaciones negativas y es muy común llamar a esta ideología como masculinidad tradicional.

Del mismo modo Chahín y Briñez (2015) al igual que Liranzo y Moreno (2017), mencionan dos polos de la ideología de masculinidad: el primero corresponde a la ideología tradicional donde se evidencia desigualdad debido a que concibe a la mujer frágil y necesitada de ayuda, en donde el hombre es la autoridad y quien toma las decisiones, siendo el proveedor y protector de familia; y el otro lado es el denominado ideología igualitaria, el cual sostiene que las diferencias de género son fundamentalmente de carácter social y que los roles, tareas y funciones para hombres y mujeres son los mismos.

Kauffman (1995), refiere que existe conflicto debido a la imposición cultural de la ideología de masculinidad tradicional ya que para la mayoría de los hombres es simplemente imposible cumplir los requisitos de los ideales dominantes de la masculinidad, éstos mantendrían una poderosa e inconsciente presencia en sus vidas, debido a que describen y encarnan verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres, y de los hombres entre sí. En la actualidad esta ideología ha traído desventajas y consecuencias sociales que se han convertido en una preocupación a nivel teórico



académico por cómo afectan a los actores sociales de la vida cotidiana (Reyes, Maldonado y Rivera, 2012).

De modo similar esta ideología de masculinidad tradicional posiciona a los hombres como referente de fortaleza, dominio, desconexión con la emocionalidad y el privilegio social que se les otorga por ser hombres y aquellos que no cumplen o no asumen este modelo dominante de ser hombre, se les estigmatiza o se los excluye socialmente, trayéndoles consecuencias sociales y emocionales (Toro, Walters y Sánchez, 2012). Del mismo modo Pleck en 1981 (citado por Reyes, Maldonado y Rivera, 2012), destacan algunos rasgos de esta masculinidad, como el rechazo de lo femenino, la necesidad de poseer un status social, el heroísmo, la agresividad y la violencia, como instrumentos para resolver problemas. Para Kimmel en el 2000 (citado en Ríos, 2015), argumenta también que uno de los elementos característicos de esta masculinidad es la misoginia y el desprecio a la feminidad.

En este mismo sentido Troya (2001), menciona que el machismo y la homosexualidad son considerados como los extremos de la ideología masculina tradicional, el primero es visto como la exacerbación de los atributos más violentos de lo masculino y el otro se define a menudo como la desaparición de tales atributos. El machismo está caracterizado por una excesiva intransigencia en las relaciones entre hombres, arrogancia y agresión sexual en las relaciones hombre-mujer. Una sociedad machista estaría caracterizada por: un exceso de poder, de privilegios masculinos y el correspondiente estatus inferior ante la falta de dominio de las mujeres. La mayor fuerza física e intelectual de los hombres tendría su contrapeso en la superioridad moral y espiritual de las mujeres.

Este tipo de masculinidad, sí mantendría su vigencia y sí se sostendría a través de un tejido que se une finamente a través de instituciones como la escuela, la familia, los medios de comunicación, entre otros, y de ese modo predispone a los hombres a situaciones como las mencionadas anteriormente, pero de ninguna manera se puede determinar que todos los hombres actuarán de la misma forma (Mora L, 2001).

En lo que respecta al machismo, la representación social del *macho*, sería unánimemente considerada como negativa, pues nadie quisiera ser percibido como machista. Al mismo tiempo que algunos sectores de la población considerarían al machismo como debilidad masculina, como rasgos de opresión sobre las mujeres, que en



general debería eliminarse. Por otro lado, sería el hombre *masculino* el que define qué es la homosexualidad y quién es homosexual (Troya, 2001).

Resulta sustancial entender que las ideologías son construcciones inestables y que la masculinidad no es rígida, universal, ni estática; también no todos los hombres que reprimen sus emociones son necesariamente violentos, ni todos los que creen que deben tener más sexo odian a los homosexuales, ni todos los hombres que han sufrido violencia en sus hogares la reproducen en su vida adulta.

La ideología de masculinidad tradicional ha sido foco para algunas investigaciones entre ellas las de Brannon (1976) y las de Levant (1996), en donde hacen referencia a una relación entre esta ideología con la angustia psicológica de los hombres, debido a la presión que ejerce adaptarse o no a esta ideología. Estas investigaciones han podido delinear algunas de las características de la masculinidad tradicional como las antes mencionadas.

Brannon (1976), identificó cuatro componentes de esta ideología: en primer lugar, los hombres no deberían ser femeninos, los hombres deben esforzarse por ser respetados por los logros exitosos, los hombres nunca deberían mostrar debilidad y por último los hombres deberían tomar riesgos y ser aventureros, incluso aceptando la violencia si es necesario.

Para Levant et al. (2007), es posible conocer el rango de respaldo o aceptación a esta ideología de masculinidad; el instrumento Male Role Norms Inventory Revised (MRNI-R), define a la ideología de masculinidad tradicional en base a siete dimensiones o subescalas, las cuales coinciden con los argumentos presentados en otras investigaciones como las de Kauffman (1995), Toro, Walters y Sánchez, (2012), Reyes, Maldonado y Rivera (2012), Ríos (2015); estas dimensiones son: la evitación a la feminidad, miedo y odio a los homosexuales, autosuficiencia extrema, agresión, dominio, actitudes no relacionales hacia la sexualidad y la emocionalidad restrictiva.

En base a la teoría de Levant et al. (2007), quien es el autor del instrumento que se utilizó en esta investigación se describirá de manera rápida cada una de las dimensiones. Haciendo referencia a la *evitación a la feminidad*, los hombres no deberían usar maquillaje, deberían preferir los carros a las muñecas, no deberían lanzar la pelota de béisbol como niñas, entre otros. Según señala Coba (2001), lo femenino es ridiculizado en los hombres, considerado como profano e impuro, de ahí la burla a la homosexualidad.



Del mismo modo el *miedo y odio a los homosexuales* se manifestaría por ejemplo en la creencia de que los hombres no deberían coquetear a otros hombres, nunca mostrar su afecto, que los bares homosexuales deberían cerrarse, los hombres no deben continuar su amistad con otro hombre si descubre que el otro es homosexual, etc.

En la dimensión *autosuficiencia extrema*, los hombres deberían poder arreglar la mayoría de cosas en la casa, esperan también que un hombre deba poder abrirse su propio camino en el mundo, además de nunca esperar la ayuda de alguien más para hacer un trabajo.

Pueden ellos ser *agresivos* según esta dimensión, cuando perciben una sensación de carencia de poder, aquí también es importante para un hombre arriesgarse, incluso si pudiese salir lastimado; cuando las cosas se vuelven rudas, los hombres deben volverse rudos, si otro hombre coquetea con las mujeres que acompañan a un hombre, esta es una seria provocación y el hombre debería responder con agresión. Estas dimensiones de la ideología de masculinidad tradicional enfatizan la fuerza física, el riesgo, la competencia, y el poder sobre las mujeres y sobre otros hombres considerados como inferiores (Herrera y Rodríguez, 2001).

En cuanto al *dominio*, un hombre debería ser quien más aporte en su familia, debe ser siempre el jefe, debe administrar la disciplina en una casa, entre otros. Implica poseer algunas características, tales como ganar, ordenar, lograr objetivos y ser duro, estas características le otorgan dominio (Hardy y Jiménez, 2001).

En las *actitudes no relacionales hacia la sexualidad*, a los hombres siempre les debería gustar tener sexo, siempre deberían tomar la iniciativa en lo referente al sexo, no molestarse con el sexo a no ser que puedan llegar al orgasmo. Un elemento que constituye la identidad masculina es el poder y control de la sexualidad, en donde la sexualidad sería un eje central que distingue la sexualidad erótica de la sexualidad procreadora (Herrera y Rodríguez, 2001).

Y por último la *emocionalidad restrictiva* hace referencia por ejemplo al placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la compasión, estas experimentadas como inconsistentes con el poder masculino. Las emociones en los hombres no desaparecen, simplemente se frenan o no se les permite desempeñar un papel pleno en sus vidas. Eliminan estas emociones porque podrían restringir su capacidad y deseo de autocontrol o de dominio sobre los seres humanos que les rodean y de quienes dependen. Las



suprimen porque llegan a estar asociadas con la feminidad que rechazan en su búsqueda de masculinidad (Kauffman, 1995).

Haciendo un breve paréntesis resulta pertinente mencionar lo encontrado por Jerves (2017), que en la aplicación del MRNI-R que busca medir el rango de respaldo a la ideología de masculinidad tradicional, encontró un nivel alto de indiferencia a esta ideología y un mínimo de respaldo y rechazo, dato que resulta relevante mencionarlo ya que fue obtenido en un contexto similar al planteado por las investigadoras de este estudio, el cual denota, según la autora citada que este posicionamiento acrítico e indiferente con respecto a la ideología de masculinidad tradicional podría finalmente terminar en una reproducción de patrones sociales y en la normalización de fenómenos como la violencia, esta posición de indiferencia también podría invocar implícitamente una aceptación acrítica de esta ideología, lo que conduciría a una reproducción no reflexiva de significados sociales imaginarios, como patrones comunes de machismo.

Así mismo exhibe Velásquez con respecto a la indiferencia muestra que:

La indiferencia es contraria a la responsabilidad social. El sujeto que se coloca en posición indiferente frente a otro es porque el sentimiento de responsabilidad ante la humanidad del otro no lo perturba. Los ejecutores del exterminio y los indiferentes, también son individuos corrientes, excepcionalmente son monstruos asesinos. Lo que ocurre es que la indiferencia cala de manera que no hay reconocimiento, no del semejante, sino de la responsabilidad que se tiene con él. Entonces mientras no haya reconocimiento de la responsabilidad con el semejante, lo que hay es goce del semejante, al reducir a éste a la condición de objeto, de cualquier tipo, bien sea de asistencia, de dominio, etc., pero donde se borran los ideales colectivos, y se actúa bajo el egoísmo y la inhumanidad. (2008, p. 3)

Adicionalmente es trascendental indicar que este respaldo de la ideología de masculinidad tradicional cambia de acuerdo a una serie de variables contextuales como el sexo, la edad, estado civil, escolaridad, entre otros (Levant et al. 2007). En este punto resulta oportuno contextualizar a la ideología de masculinidad tradicional como la realidad ideológica muy en concordancia con la presente en nuestra sociedad latinoamericana, como ya se ha mencionado, estas condicionan al hombre a desempeñar conductas de riesgo, manifestando ausencia de responsabilidad, rechazo a la homosexualidad y el ejercicio de la violencia simbólica, física y verbal y del mismo modo dificultarían la integración y participación de los varones en el discurso sobre la equidad (Mora, L, 2001).



Un ejemplo de lo anterior descrito lo ostentan Rocha y Díaz (2005) que plantean que mientras mayor es la edad del sujeto, mayor sería su respaldo a las ideologías de masculinidad tradicional, hecho que denotaría que estos responden a una visión más tradicional de género que sería consecuente con el entorno generacional que les tocó vivir. Igualmente señalan que sujetos con un nivel de escolaridad o instrucción educativa superior mantendrían un respaldo mínimo a esta ideología tradicional, que aquellos con instrucción educativa menor, lo que expresaría que la escolaridad estaría reflejando desarrollo intelectual, personal y profesional de los sujetos.

En base a lo expuesto, se señala que existen varias investigaciones, entre ellas las de Rocha y Díaz (2005), Melgar (2009), Recalde (2013), encabezadas por mujeres y dirigidas hacia mujeres que están provocando cambios significativos en la sociedad; sin embargo y en concordancia con Andrade (2001), se hace necesaria la investigación en el tema de masculinidades, pues nuestra realidad actual busca dar respuesta a tópicos como el entendimiento y perspectiva que los hombres tienen con respecto a las prácticas tradicionales que afectan a las mujeres y consiguientes a ellos mismos como las conductas de alto riesgo, la homofobia, la perspectiva de género, entre otras.

En nuestro país la ideología de masculinidad tradicional ha sido poco estudiada lo que acaece en no poder contar con antecedentes que permitan contextualizar esta investigación de la manera más oportuna a nuestra realidad cuencana.

Por otro lado evaluar el respaldo a esta ideología podría ser útil para desarrollar planes de tratamiento con conciencia de género (Levant y Richmond, 2007). Además, esta investigación, podría ser el indicio para la construcción de futuras intervenciones que orienten a la concientización sobre la importancia y beneficios de la participación de los varones en el pensamiento y ejecución de acciones que promuevan un nuevo enfoque, basado en el convencimiento del papel que juegan los hombres en el logro de la equidad de género.

Este estudio, plantea la necesidad de conocer la ideología de masculinidad tradicional que construyen los estudiantes universitarios varones en nuestro contexto, a cuenta de que el hombre es un ser social, se desarrolla y aprende a vivir en ambientes que propician la identidad social masculina; para lo cual se plantearon las siguientes preguntas que guiaron la investigación: ¿Cuál es el rango general de respaldo a la ideología de masculinidad tradicional que se evidencia en los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca?,



¿Cuáles de las siete subescalas o dimensiones tienen mayor prevalencia en los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca?, ¿Cuáles son las características sociodemográficas que presentan los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca en relación a la ideología de masculinidad tradicional?.

A la vez, para responder estas interrogantes, se planteó como objetivo general describir el rango general de respaldo a la ideología de masculinidad tradicional en los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca mientras que en los objetivos específicos: explorar el rango general de respaldo a la ideología de masculinidad tradicional según las características sociodemográficas en los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca, e identificar cuáles de las subescalas o dimensiones de la ideología de masculinidad tradicional tiene más prevalencia en los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca.



PROCESO METODOLÓGICO

La presente investigación se enmarcó en un *enfoque cuantitativo*, debido a que se llevó a cabo la recolección de datos a través del cuestionario (MRNI-R), para un posterior análisis estadístico; con un *diseño no experimental con corte transversal* por lo que se observaron los fenómenos en su ambiente natural y no se manipularon las variables y se realizó en un momento específico de tiempo; además, tiene un *alcance descriptivo*, pues el estudio busca describir las características principales de la ideología de masculinidad.

Participantes

La población de la presente investigación estuvo constituida por 7.131 estudiantes varones, pertenecientes a las diferentes facultades de la Universidad de Cuenca.

La muestra que se utilizó fue de 365 estudiantes universitarios, con un margen de error de 5%, con una confianza del 95% y con una diversidad del 50%. A partir de estos datos se realizó un muestreo probabilístico aleatorio estratificado con afijación proporcional en donde se dividió a la población por estratos y se seleccionó una muestra para cada facultad (Ver tabla 1).

Tabla 1.

Muestreo a detalle por estratos

FACULTADES	Nº VARONES
Economía	44
Hospitalidad	18
Agronomía	27
CC. Químicas	33
Medicina	44
Odontología	09
Filosofía	47
Jurisprudencia	27
Psicología	14
Arquitectura	21
Artes	23
Ingeniería	58
TOTAL	365

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Universidad de Cuenca.

A continuación, se detallan algunos datos obtenidos en la caracterización de los participantes de esta investigación; en cuanto a la ficha sociodemográfica se evidencia



que del total de los participantes 77 residen en la zona rural, mientras 288 en la zona urbana, de la misma manera la edad media de los participantes fue 21 años y en su mayoría eran solteros (Ver tabla 2).

Tabla 2.

Características Sociodemográficas

Zona	%	Grupo de edad	%	Estado civil	%
Urbano	79%	18-19 años	27%	Casado	3,9%
Rural	21%	20-21 años	32%	Soltero	93,1%
		22-23 años	26%	Separado	0,3%
		24-39 años	15%	Unión libre	2,4%
				Divorciado	0,3%
TOTAL	100%		100%		100%

Fuente: Elaboración propia

Para seleccionar la muestra se tomó en cuenta ciertos *criterios de inclusión* los cuales fueron, estudiantes universitarios varones que deseen participar de forma voluntaria; y en cuanto a los *criterios de exclusión* fueron los estudiantes menores de 18 años de la Universidad de Cuenca.

Instrumentos

Ficha socio demográfica: se empleó esta ficha para explorar datos sociodemográficos que permitieron recopilar información para luego caracterizar a los participantes del estudio, las mismas que estaban relacionadas con edad, estado civil, facultad, entre otras (Ver anexo 1).

Inventario de Normas de Roles Masculinos Revisado (Male Role Norms Inventory Revised) en su versión al español: este instrumento fue desarrollado por Levant et al., (2007), en el cual se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.96, y evalúa la ideología de masculinidad tradicional. El tiempo de aplicación fue de aproximadamente 20 minutos y cada participante debía encerrar en un círculo el número que indicaba su nivel de acuerdo o desacuerdo con cada afirmación dando solo una respuesta para cada ítem; el instrumento utiliza una escala tipo Likert que va desde: muy en desacuerdo (1), en desacuerdo (2), ligeramente en desacuerdo (3), siendo el (4) el punto neutral significando indiferencia, ligeramente de acuerdo (5), de acuerdo (6) y finalmente muy de acuerdo (7); los puntajes



más altos indican un mayor respaldo de la ideología masculina tradicional. Este inventario fue realizado en inglés y ha sido traducido a varios idiomas, siendo la traducción al español la utilizada en este estudio.

Para una adecuada interpretación estadística las autoras de este estudio procedieron a realizar una categorización de esta escala con la medición de “rechazo” (1), “indiferencia” (2), “respaldo” (3); la primera agrupo los puntajes en la escala 1, 2 y 3 de la escala original, la segunda con el puntaje 4 y la tercera agrupando los puntajes 5, 6 y 7. Cabe destacar que esta adecuación de la escala, no altero el instrumento ni la información obtenida en él, únicamente facilito una mejor interpretación de los resultados.

La versión que presentamos para esta investigación es la versión MRNI-R que corresponde a la versión revisada y mejorada del original Male Role Norms Inventory ambas realizadas por el mismo autor. Este instrumento posee 53 ítems agrupados en 7 subescalas las cuales son: evitación a la feminidad, miedo y odio a los homosexuales, autosuficiencia extrema, agresión, dominio, actitudes no relacionales hacia la sexualidad y emocionalidad restrictiva (Ver anexo 2).

Procedimiento

Con la finalidad de obtener los datos necesarios para esta investigación, se procedió a aplicar el instrumento a los estudiantes seleccionados en todas las facultades de la Universidad de Cuenca, previo a esto se obtuvo los permisos correspondientes de los decanos de cada una de las facultades, lo que nos facilitó el acceso a las mismas. Los estudiantes seleccionados fueron elegidos de forma aleatoria. Se contó con una muestra de reserva del 5%.

Los participantes fueron informados sobre el objetivo del estudio y sobre su participación voluntaria en el mismo, seguido a esto firmaron el consentimiento informado.

Procesamiento de datos

Luego de la aplicación del instrumento a toda la muestra, se procedió a crear una matriz mediante la utilización del Statistical Package for the Social Sciences 24 (SPSS 24.), seguido a esto se realizó el vaciamiento de los datos primarios en esta matriz y a su posterior tabulación.



Para el análisis de datos se utilizaron estadígrafos de tendencia central como la mediana y la media, y tablas cruzadas que permitieron la interpretación de los datos; además se utilizó tablas y gráficos para presentar los resultados como se indicará más adelante.

Aspectos éticos

El presente trabajo debía cumplir con el proceder de la ética en las investigaciones; por ello se aplicó un consentimiento informado a los estudiantes universitarios que formaron parte de la investigación, para que de esta manera tengan conocimientos sobre el procedimiento y los objetivos del mismo, garantizando así la confidencialidad de los datos y su anonimato (Ver anexo 3).

PRESENTACIÓN Y ANALISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentarán los hallazgos encontrados en la presente investigación; se partirá indicando el nivel de confiabilidad reportado por el instrumento, el cual corresponde a un alfa de Cronbach de .90, siendo similar al instrumento original, utilizado por Levant et al, (2007) el cual reportó un alfa de Cronbach de .96., lo que indica la consistencia del mismo.

De esta manera se presentan los resultados del estudio considerando inicialmente aquellos vinculados con el objetivo general y posteriormente a los objetivos específicos.

Dando respuesta al objetivo general el cual pretendió describir el rango general de respaldo a la ideología masculina tradicional de los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca, el análisis reveló que la mayoría de los estudiantes se presentan como “indiferentes” hacia la ideología de masculinidad tradicional 83%, seguido de un porcentaje de estudiantes varones que rechazan tal ideología 11%, y un porcentaje mínimo que respalda a la ideología de masculinidad tradicional 6% (Ver figura 1).

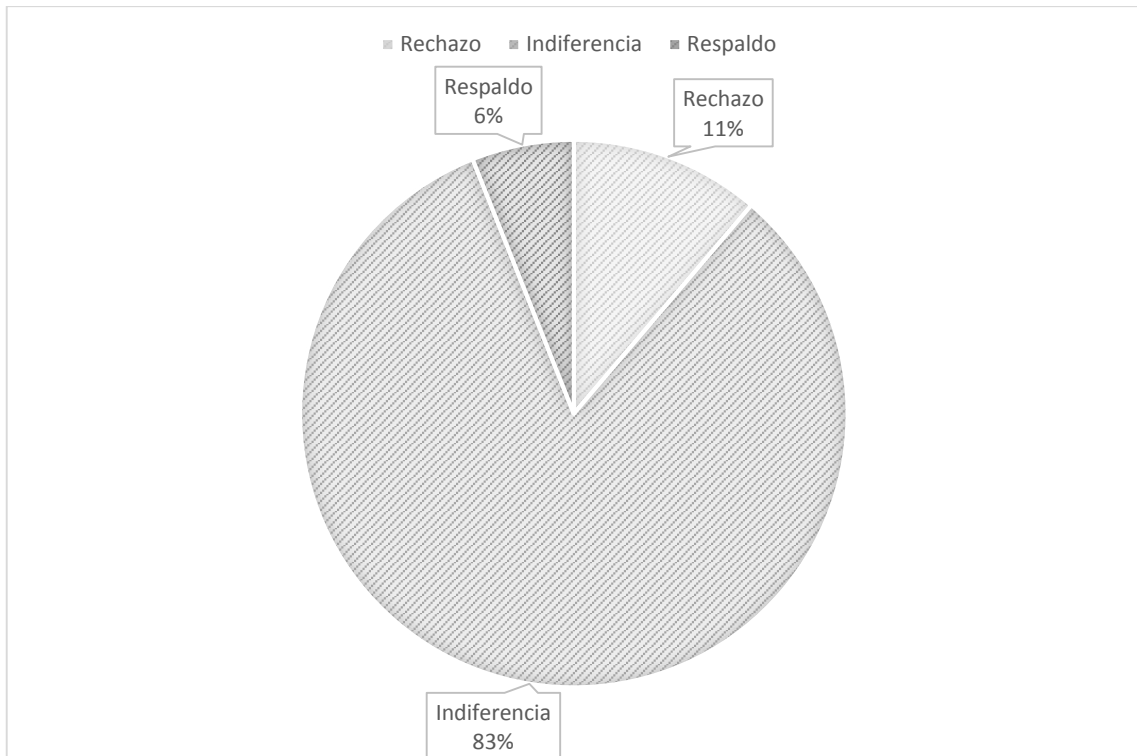


Figura 1. Rango general de respaldo de los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca. Elaboración propia.

Estos datos encontrados se asemejan a los presentados por Jerves (2017), en un estudio realizado en Cuenca-Ecuador con adolescentes, hallando que sus niveles de indiferencia o neutralidad a las ideologías de masculinidad tradicionales eran altas en comparación con su nivel de respaldo y aceptación. Según como manifiesta esta misma autora, estos hallazgos podrían sugerirnos un mecanismo potencial en el cual un posicionamiento indiferente con respecto a la ideología de masculinidad tradicional, puede finalmente terminar en una reproducción de patrones sociales y en la normalización de fenómenos como la violencia, a su vez podría conducir a una reproducción no reflexiva de significados sociales imaginarios, como patrones comunes de machismo.

Para el análisis inferencial, se analizó la normalidad de los datos a través de la prueba K-S (Kolmogorov-Smirnov) la misma que determinó una distribución anormal en todas las dimensiones evaluadas ($p > .05$), por lo que se utilizó pruebas no paramétricas.

Al tratar de cumplir con uno de los objetivos específicos, el mismo que pretende explorar el rango general de respaldo a la ideología de masculinidad tradicional según algunas variables sociodemográficas, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney aplicado



para diferenciar entre sector en donde vive en el cual no se encontraron diferencias significativas ($p > .05$), la prueba Kruskal-Wallis utilizada para el análisis según grupo de edad, y estado civil, tampoco encontró diferencias relevadoras ($p > .05$).

Es decir, que en este estudio o en el contexto en que se realizó el mismo no influirían estas variables contextuales (sector donde vive, edad, estado civil) en el nivel de respaldo a la ideología estudiada, esto haciendo contraste con lo expuesto por algunos autores.

Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en las variables de con quién vive, facultad y ciclo. En la primera, se encontró diferencias según la dimensión de *Autosuficiencia Extrema* ($p = 1,84$), en cuanto a las variables contextuales de facultad y ciclo se desarrollarán más adelante en este análisis.

Según la variable con quien vive en la dimensión *autosuficiencia extrema*, se muestra que aquellos que viven con más familiares presentan un puntaje máximo ($p = 1,84$) de respaldo, mientras que aquellos que viven solos manifiestan un puntaje mínimo del mismo ($p = 1,53$). Indicando que quienes viven con más familiares respaldarían más la autosuficiencia extrema que aquellos que viven solos.

El hallazgo de este dato podría referir a lo establecido teóricamente sobre la familia como el principal agente de socialización de las ideologías de género, hecho que en cierta manera justificaría que los estudiantes varones que viven con sus familias conserven o respalden en mayor medida estas ideologías de masculinidad tradicional y en donde la familia reforzaría en este caso la idea de la autosuficiencia extrema al exigir el cumplimiento del rol que se espera del varón (Troya, 2001).

Por ejemplo, en afirmaciones presentadas en el instrumento utilizado, las cuales referían a que un hombre nunca debería pedir ayuda de alguien más para realizar su trabajo, expresan competitividad y presión en cierta medida, pues la familia ejerce una influencia sobre ellos, aunque esto cabe indicar no sería determinante.

Muy en contraste con las personas que estarían viviendo solas, pues como Uribe (2015) señala, estas tendrían nuevas percepciones en el ejercicio de los roles de género, teniendo como consecuencia que establezcan nuevos juicios sobre los roles socialmente atribuidos a los hombres y mujeres; no tendrían necesidad de demostrar su autosuficiencia pues estos solos en su independencia tendrían control sobre sus propias expectativas de vida.

Por otra parte, dentro de la ficha sociodemográfica al analizar la variable facultad a la que pertenecen los estudiantes, se encontraron entre las dimensiones significativas a la Facultad de Psicología en las siguientes dimensiones: *Emocionalidad Restrictiva* ($p=.75$), *Miedo y odio a los homosexuales* con un ($p=.88$) y la dimensión de *Dominio* ($p=.89$), valores que muestran una significatividad por su baja puntuación en los datos encontrados. Es decir que, en dicha facultad menos varones restringen sus emociones, también expresarían menos miedo y odio a los homosexuales y menos dominio en comparación con las otras facultades estudiadas (Ver figura 2).

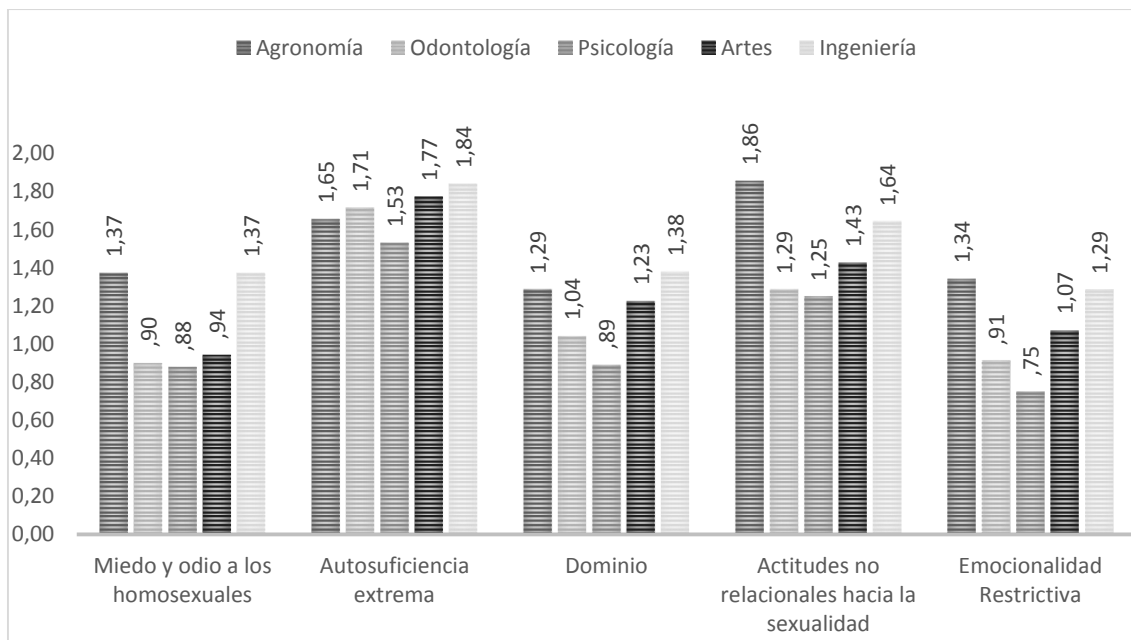


Figura 2. Dimensiones por facultad. Elaboración propia.

Estos resultados nos harían suponer que los estudiantes varones de la facultad de psicología manifiestan en menor medida respaldo a estas dimensiones pues esta área de conocimiento exigiría una atención activa sobre el comportamiento y demás funciones psíquicas y sociales tanto de ellos como seres individuales, como la de las demás personas; es decir permitiría analizar a profundidad sucesos en este caso como la violencia de género y la homofobia, favoreciendo la toma de conciencia y empatía con estos hechos.

Por otro lado resulta interesante considerar también que por lo anterior expuesto los estudiantes de esta facultad respondieron el cuestionario de esta investigación centrándose únicamente en representar el rol y funciones que ellos como psicólogos deberían poder realizar, dicho de otra manera, ¿pudieron haber sentido presión social al querer demostrar empatía hacia temas como los presentados en esta investigación



solamente por el hecho de ser psicólogos?, pues ¿un psicólogo debería ser consiente y comprender estos temas?.

Otro dato relevante se encontró en la Facultad de Agronomía en donde la dimensión *Actitudes no Relacionadas con la sexualidad* es el dato más puntuado ($p=1,86$) en referencia con las otras dimensiones. Este dato indicaría que en esta facultad las maneras de actuar hacia la sexualidad se las expresaría de manera más abierta.

Otro valor significativo se lo encontró en la Facultad de Ingeniería ($p=1,84$) en cuanto a la dimensión *Autosuficiencia extrema*; a pesar de que en todas las facultades se reportan valores altos en esta dimensión, en Ingeniería se reportó el valor más alto en comparación con las otras facultades.

Además de lo ya mencionado acerca de la autosuficiencia extrema, se podría sugerir con respecto al dato encontrado en esta facultad que las características propias que conllevan a estudiar esta carrera podrían estar formando estudiantes autosuficientes en su manera extrema. Tal como se lo evidencia en Jaramillo (2010), en cuanto menciona a las cualidades que debería tener un ingeniero son muy contundentes, como ser creativo y predecir soluciones alternativas a los problemas, tener la capacidad de cuestionarse permanentemente sobre el porqué de las cosas, debería también saber comunicarse de manera clara y concisa, ser objetivos ante todo, se esperaría también que un ingeniero asuma una verdadera actitud profesional hacia su trabajo, hacia la gente a quien sirve, hacia sus colegas y hacia aquellos a quienes afectan sus soluciones que sería la comunidad. Indicando de esta forma la exigencia que implicaría el estudio de esta carrera en temas como búsqueda de soluciones a los problemas, además de reforzar conductas de autosuficiencia.

En la figura 3 dando respuesta al último objetivo específico, en donde se pretende identificar cuáles de las dimensiones de la ideología masculinidad tradicional tienen más prevalencia en los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca, se encontró que la dimensión con mayor predominio es la *Autosuficiencia Extrema* con ($p=1,71$) que correspondería al puntaje más alto, siguiéndole *agresión* ($p=1,59$) y *actitudes no relacionadas hacia la sexualidad* ($p=1,57$). *Emocionalidad Restrictiva* con ($p=1,23$) corresponde a la dimensión menor puntuada. Lo que demuestra que los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca se conciben o se perciben como autosuficientes de

manera extrema ante la ideología de masculinidad tradicional; mientras que un grupo menor de estudiante restringirían sus emociones.

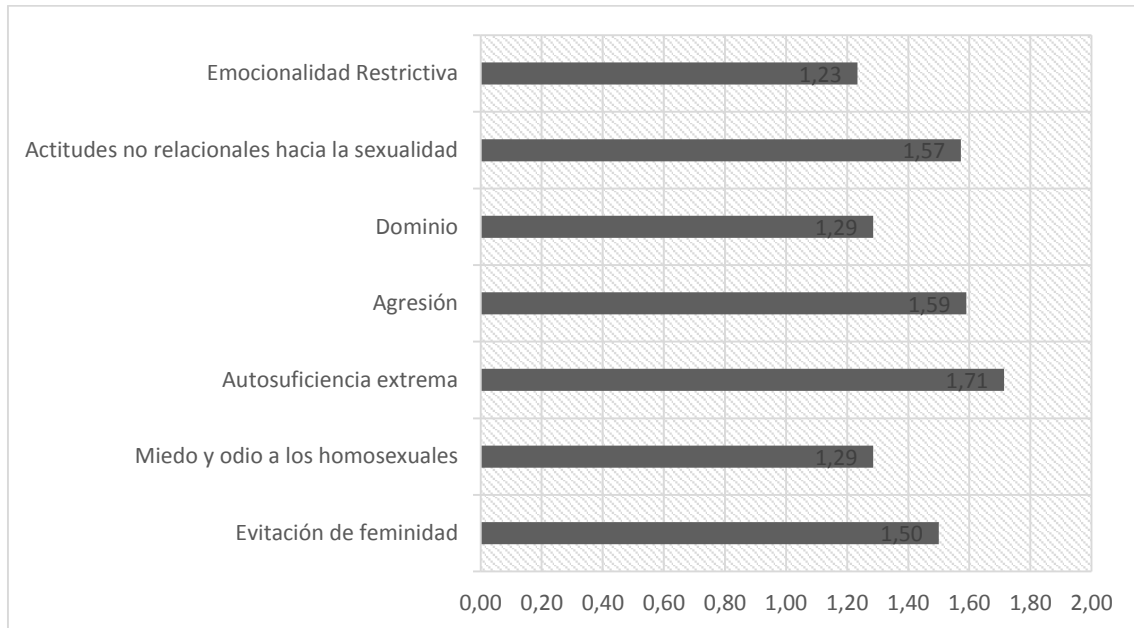


Figura 3. Rango general por dimensiones. Elaboración propia.

Lo que desde la teoría implica que la mayoría de los estudiantes varones universitarios se sienten autosuficientes y deberían poder abrirse su propio camino en el mundo, además que no deberían esperar la ayuda de nadie para realizar cualquier trabajo y deberían poder realizar sus actividades incluso si están físicamente enfermos o heridos (Levant, 2007). En contraste, la emocionalidad restrictiva es la de menor respaldo, lo que pone en evidencia que la mayoría de los estudiantes expresan mayor comprensión y empatía, no frenarían sus emociones a pesar de que podrían perder su capacidad de dominio y autocontrol ante los seres humanos que le rodean (Kauffman, 1995).

Un dato relevante encontrado en esta investigación a pesar de no ser un objetivo de la misma y que es importante resaltar, en donde se evidencia el respaldo general de la ideología de masculinidad que presentan los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca en cuanto a la facultad y el ciclo que cursan.

En la figura 4 se puede observar este hallazgo por facultad, en donde la Facultad de Agronomía presenta el mayor puntaje ($p=1,57$) en comparación con la Facultad de Psicología con el menor puntaje ($p=1,10$).

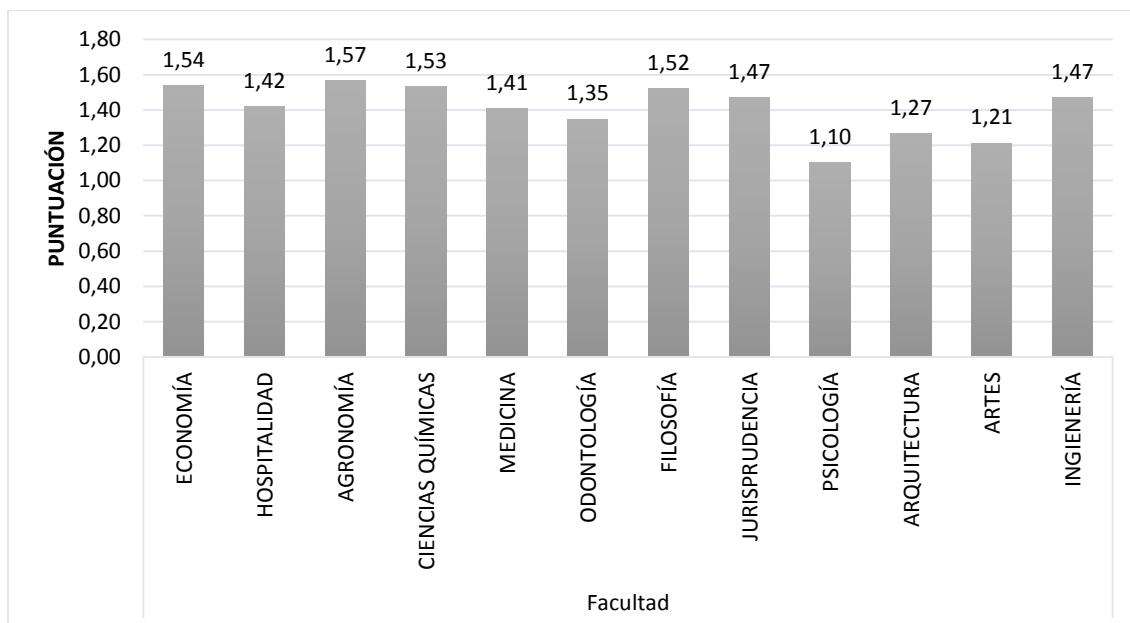


Figura 4. Rango de Ideología Masculina Tradicional por facultad. Elaboración propia.

Es preciso indicar que este estudio no cuenta con información que justifique, sustente y de respuesta a la interrogante plantada en cuanto a la facultad de agronomía y su mayor nivel de respaldo a la ideología de masculinidad tradicional.

Este reporte nos lleva a plantearnos la siguiente interrogante ¿Por qué es la Facultad de Agronomía la que respalda en mayor medida a la ideología de masculinidad tradicional?; anteriormente se dio una explicación acerca de la Facultad de Psicología ya que manifestó los niveles menores en respaldo a la ideología de masculinidad tradicional en algunas de sus subescalas.

Finalmente, en la figura 5 de los 365 estudiantes varones de la Universidad de Cuenca que formaron parte de esta investigación se los agrupó por ciclo al que pertenecen con el fin de descubrir si el nivel de respaldo varía por el nivel de estudio. Reportando que los estudiantes que cursan el sexto ciclo tiene el mayor puntaje ($p=1,64$) y por el contrario los estudiantes de séptimo ciclo obtuvieron la menor puntuación ($p=1,25$); en este punto es importante indicar que los datos obtenidos en relación con el ciclo en el que cursan y la edad que tienen los estudiantes de estos ciclos era variada, es decir existían personas de diferentes edades en un mismo ciclo; lo cual no permite hacer una inferencia con respecto al ciclo y el nivel de respaldo a la ideología y del mismo modo tampoco se encontró mayor significatividad con respecto a la edad de los participantes con su nivel

de respaldo. Es decir, en este estudio no se pudo constatar lo planteado por algunos autores en donde señalan que ha mayor edad, existe mayor respaldo a la ideología de masculinidad tradicional, y que a mayor instrucción educativa o escolaridad menor es el respaldo (Rocha y Díaz, 2005).

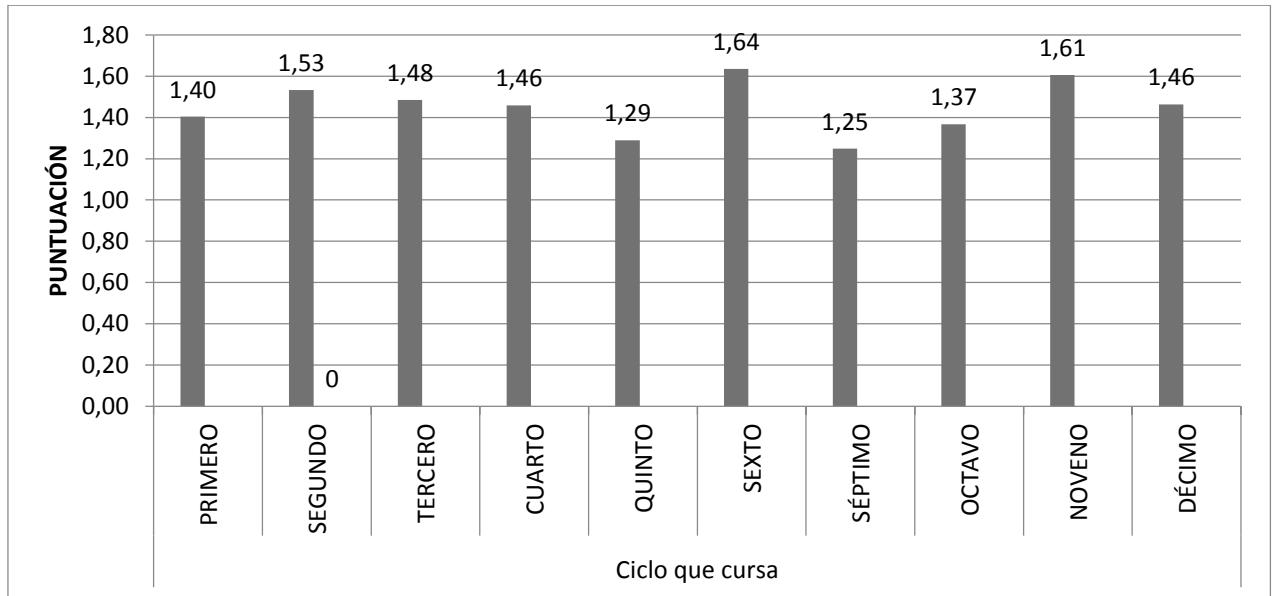


Figura 5. Rango de Ideología Masculina Tradicional por ciclo. Elaboración propia

CONCLUSIONES

Al inicio de la presente investigación se planteó como objetivo general describir el rango general de respaldo hacia la ideología de masculinidad tradicional de estudiantes varones de la Universidad de Cuenca, en base a los resultados obtenidos tras el análisis de datos y al finalizar la investigación, se ha podido concluir en primer lugar que los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca se consideran indiferentes a las ideologías de masculinidad tradicional, seguido de un número menor de estudiantes que rechazan y por último un grupo inferior que respaldan dicha ideología. Este posicionamiento podría devenir implícitamente en aceptación sin sentido crítico de esta ideología, lo que conllevaría a que se normalicen fenómenos como la violencia de género o patrones comunes de la ideología estudiada.

De lo fundamentado en este estudio se podría concluir también el hecho de que nadie quiere ser percibido como machista o indicar respaldo a la ideología de masculinidad



tradicional teniendo en consideración todo lo que conlleva; esto pues, sería visto socialmente como negativo y como se habló en apartados anteriores, algunos sectores de la población lo considerarían como debilidad masculina y otros en cambio como signo de opresión sobre las mujeres.

Ahora bien, una concepción de indiferencia hacia las cuestiones de género es preocupante, considerando los escenarios actuales de violencia, los mismos que exigen una mayor sensibilización y empatía por parte de la comunidad para lograr contrarrestarlos.

Este estudio reporto también que no existen diferencias significativas que nos indiquen que la ideología de masculinidad tradicional difiera según algunas variables sociodemográficas como la edad, estado civil y sector en el que viven los participantes, pero sí, con variables como facultad a la que pertenecen, con quién vive y ciclo que cursan, en donde se evidenció que la Facultad de Agronomía tiene mayor respaldo de la ideología de masculinidad tradicional en relación a la Facultad de Psicología que obtuvo un menor puntaje lo cual puede verse reflejado según cómo vaya construyendo el individuo su realidad y a su vez el proceso de socialización por el que transcurrió, siendo éste diferente para todos.

En cuanto a la variable con quién viven los participantes se encontró que aquellos que viven con más familiares respaldan la ideología de masculinidad tradicional en mayor medida que aquellos que viven solos, denotando la influencia que ejerce la familia sobre las personas, esto mediante los procesos de socialización; muy en contraste con el hecho de vivir solo ya que esto propiciaría la adquisición de nuevos juicios y percepciones en el ejercicio de roles de género.

De las siete subescalas que posee el instrumento Male Role Norms Inventory Revised (MRNI-R), las mejores puntuadas fueron la dimensión de autosuficiencia extrema a la que los estudiantes de la Universidad de Cuenca le dan mayor prevalencia, dejando con menor puntuación a la emocionalidad restrictiva. Refiriendo que en su mayoría los varones se ven capaces de realizar todo lo que se propongan de manera autónoma, dejando de lado la parte afectiva o emocional.

Este último dato fue muy representativo en la Facultad de Psicología, la cual mostró el nivel más bajo de emocionalidad restrictiva con una gran significancia en comparación



con las otras facultades estudiadas, lo que podría sugerirnos que los estudiantes de esta facultad aprenden a expresar sus emociones con una visión más amplia de la realidad, por los componentes propios que conlleva estudiar esta disciplina, pues exigiría una atención activa sobre el comportamiento y demás funciones psíquicas y sociales tanto de ellos como seres individuales, como la de las demás personas; es decir permitiría analizar a profundidad sucesos en este caso como la violencia de género y la homofobia, favoreciendo la toma de conciencia y empatía con estos hechos.

RECOMENDACIONES

Es importante seguir indagando sobre la temática con un alcance correlacional el mismo que permitirá obtener mayor riqueza en los datos. De la misma manera se sugiere contrastar la investigación con un enfoque cualitativo, pues las reacciones de los participantes llevan a las investigadoras a pensar en la necesidad de dar voces a los participantes en lugar de responder a preguntas cerradas.

Además, se recomienda realizar un estudio con una población de iguales características pero que difiera en su nivel académico, con el fin de contrastar resultados y poder conocer si el nivel de instrucción o escolaridad influye o no en el respaldo a esta ideología tradicional de masculinidad tal como sugieren algunos autores. Así mismo resultaría interesante realizar un estudio con las estudiantes mujeres universitarias para comprender como perciben ellas esta ideología masculina tradicional.

Los resultados de este estudio representan información valiosa que permite conocer la ideología de masculinidad tradicional en un contexto determinado y para futuras investigaciones se recomienda en primera instancia que para la utilización del instrumento MRNI-R, se realice una agrupación de la escala de Liker, el cual ayudará al análisis e interpretación de los datos.

En adición, se recomienda indagar sobre lo obtenido en la Facultad de Agronomía la cual muestra un mayor respaldo a la ideología estudiada en contraste con las otras facultades.



A todo esto, lo obtenido en esta investigación motiva a trabajar en la de-construcción de esta ideología, para mejorar no solo la vida de las mujeres, reduciendo su exposición a episodios de violencia, si no también mejorando las relaciones de los hombres consigo mismos y con los del grupo que interactúa, disminuyendo los riesgos para la salud física y mental.

Por último, estos hallazgos agrandan la necesidad de comprender las formas masculinas de actuar que construyen los varones en nuestro contexto, a partir de ello se podría implementar medidas de sensibilización e intervención, imperativas para contrarrestar las consecuencias que genera el asumir la ideología de masculinidad tradicional, en cuanto los varones se adapten o no a ella.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Alegría, I., & Rivera, E. (2005). Género y poder: Vida cotidiana y masculinidades. *Centro Journal*, 17(2), 266-277.
- Andrade, X. (2001). Homosocialidad, disciplina y venganza. En F. L. Sociales, X. Andrade, & G. Herrera (Edits.), *Masculinidades en Ecuador* (págs. 115-138). Quito: RISPERGRAF.
- Brannon, R. (1976). The male sex role: our culture's blueprint of manhood, and what it's done for us lately. [El rol del sexo masculino: el modelo de hombría de nuestra cultura, y lo que se hizo por nosotros últimamente]. (R. Brannon; D. David. Edits.). 14-15, 30-32. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Chahín, N., & Briñez, B. (2015). Propiedades psicométricas de la escala de ideología de género en adolescentes colombianos. *Universitas Psychologica*, 14(1), 15-23. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.ppei>
- Coba, L. (2001). Haga negocio conmigo: un ritual de masculinidad. En F. L. Sociales, X. Andrade, & G. Herrera (Edits.), *Masculinidades en Ecuador* (págs. 101-114). RISPERGRAF.
- González, A., & Castellanos, B. (2006). *Sexualidad y géneros alternativos para su educación*. Havana: Editorial Científico Técnica.
- Hardy, E., & Jiménez, A. (2001). Políticas y estrategias en salud pública. *Revista Cubana Salud Pública*, 27(2), 77-88.
- Herrera, G., & Rodríguez, L. (2001). Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva. En F. L. Sociales, X. Andrade, & G. Herrera (Edits.), *Masculinidades en Ecuador* (págs. 157-178). Quito: RISPERGRAF.
- Jaramillo, J. (2010). *Ingeniería estructural. Tercera edición*. Universidad Nacional.
- Jerves, E. (junio, 2017). Romantic views of adolescents from Cuenca (Ecuador): their association with machismo/marianismo and migration [Opiniones románticas de adolescentes de Cuenca(Ecuador): su asociación con el machismo/marianismo y migración]. *Biomedical Science Group*, 1-217.
- Kaufman, M. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. (M. Kaufman, Ed., & S. Cazal, Trad.) *Sage Publications*, 142-145. Recuperado de <http://www.michaelkaufman.com>
- Levant, R. (1996). The new psychology of men [La nueva psicología del hombre]. *Professional Psychology: Research and Practice*, 27(3), 259-265. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/232569489>
- Levant, R., & Richmond, K. (2007). A review of research on masculinity ideologies using the male role norms inventory [Una revisión de la investigación sobre las ideologías de masculinidad usando el inventario de normas de roles masculinos]. *The Journal of Men's Studies*, 15(2), 130-146. doi:10.3149/jms.1502.130



- Levant, R., Smalley, B., Aupont, M., House, T., Richmond, K., & Noronha, D. (2007). Initial validation of the Male role norms inventory-revised (MRNI-R) [Validación inicial de las normas de roles masculinos inventario revisado (MRNI-R)]. *The Journal of Men's Studies*, 15(1), 83-100. doi:10.3149/jms.1501.83
- Liranzo, P., & Moreno, L. (2017). Asertividad e ideología de género en mujeres víctimas de abuso psicológico. *Ciencia y Sociedad*, 42(1), 61-78.
- López, P. (2010). *La construcción de intimidad en relaciones de convivencia de pareja: La perspectiva de mujeres jóvenes trabajadoras sin hijos* (Tesis de grado). Universidad Académica de Humanismo Cristiano, Santiago.
- Martín, A., & García, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *RIPS Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 10(2), 73-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38021386005>
- Melgar, A. (2009). Impacto negativo del machismo en el hombre. *Unife*, 17(1), 85-87.
- Mora, J. (2011). Masculinidad-feminidad, hoy. *CAURIENSIA*, 6, 305-331.
- Mora, L. (2001). Masculinidades en América latina y el Caribe: el aporte del Fondo de Población de Naciones Unidas. En F. L. Sociales, X. Andrade, & G. Herrera (Edits.), *Masculinidades en Ecuador* (págs. 179-199). Quito: RISPGRAF.
- Navarro, R., & Yubero, S. (2007). La variable género en el conflicto y la conducta agresiva dentro de los centros educativos. En S. Yubero, E. Larrañaga, & A. Blanco (Edits.), *Convivir con la violencia* (págs. 191-224). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/309722830>
- Pleck, J. (1995). The gender role strain paradigm: An Update [El paradigma de la tensión del rol de género: una actualización]. En R.F. Levant & W.S. Pollack (Eds.), *A new psychology of men* (pp. 11-32). New York, NY: Basic Books.
- Recalde, C. (2013). *La reproducción del discurso patriarcal y machista en los medios de comunicación, análisis crítico del discurso del programa Mi recinto* (Tesis de grado). Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador.
- Reyes, Y., Maldonado, N., & Rivera, C. (2012). Postura de género: desde la cotidianidad a la psicoterapia. *International Psychology, Practice and Research*, 3, 1-27.
- Ríos, O. (2015). Nuevas masculinidades y educación liberadora. *Intangible Capital*, 11(3), 485-507. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.3926/ic.654>
- Rocha, T., & Díaz, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21(1), 42-49.
- Rondán, L. (2015). ¿Construyendo una masculinidad "alternativa" desde la escuela peruana? Una aproximación a la socialización masculina del joven en un colegio limeño de orientación alternativa. *Debates en Sociología*(41), 103-131.
- Rowbottom, S., Brown, D., & Cachia, P. (2012). The male gender role and men's psychological distress: A review [El rol de género masculino y el dolor



- psicológico de los varones: una revisión]. *Social Psychological Review*, 14(1), 16-27.
- Téllez, A., & Verdú, A. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*(2), 80-103.
- Toro, J. (2008). *Masculinidades subordinadas: Investigaciones hacia la transformación del género*. San Juan, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas Editores.
- Toro, J., Walters, K., & Sánchez, I. (2012). El cuerpo en forma: Masculinidad, imagen corporal y trastornos en la conducta alimentaria de atletas varones universitarios. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(3), 842-857.
- Troya, M. (2001). No soy machista pero... En F. L. Sociales, X. Andrade, & G. Herrera (Edits.), *Masculinidades en Ecuador* (págs. 67-97). Quito: RISPGRAP.
- Uribe, P. (2015). Hogares unipersonales: "la experiencia de vivir solas y solos". *Tendencias & Retos*, 20(1), 145-160.
- Velásquez, J. (2008). La indiferencia como síntoma social. *Virtualia*(18), 1-7. Recuperado de <http://www.eol.org.ar/virtualia/>
- West, C. & Zimmerman, D. (1987). Doing gender [Hacer género]. *Gender and society*, 1(2) 125-151. doi.org/10.1177/0891243287001002002



ANEXOS

Anexo 1

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1-Edad en años cumplidos:							
2- Marque su estado civil:							
Casado		Soltero		Separado			
Unión libre		Divorciado		Viudo			
3- Marque con una o varias opciones, ¿con quién vive usted?:							
Papá		Mamá		Hermanos/as		Pareja	
Tíos/as		Hijos/as		Solo		Otros	
4- En que sector vive:							
Urbano			Rural				
5- ¿A qué facultad pertenece?							
6- Ciclo que cursa:							

Anexo 2

MALE ROLE NORMS INVENTORY REVISED (MRNI-R)

Para llenar el cuestionario encierre en un círculo la afirmación que se acerque más a su opinión. (Por favor llenar con esfero). De una sola respuesta a cada ítem.

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Indiferente	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

1. Los hombres nunca deberían casarse.	1	2	3	4	5	6	7
2. El Presidente del Ecuador siempre debería ser un hombre.	1	2	3	4	5	6	7
3. Los hombres deberían liderar cualquier grupo.	1	2	3	4	5	6	7
4. Un hombre debería poder realizar su trabajo, incluso si está físicamente enfermo o herido.	1	2	3	4	5	6	7
5. Los hombres no deberían hablar con un ceceo porque ese es un signo de ser homosexual.	1	2	3	4	5	6	7
6. Los hombres no deberían usar maquillaje, corrector o bronceador.	1	2	3	4	5	6	7
7. Los hombres deberían mirar fútbol en vez de novelas.	1	2	3	4	5	6	7
8. Todos los bares homosexuales deberían cerrarse.							



1	2	3	4	5	6	7
9. Los hombres no deberían interesarse en programas como Laura en América.						
1	2	3	4	5	6	7
10. Los hombres deben sobresalir en deportes de contacto.						
1	2	3	4	5	6	7
11. Los niños deben jugar con figuras de acción, no con muñecas.						
1	2	3	4	5	6	7
12. Los hombres no deberían pedir dinero a los amigos o familiares.						
1	2	3	4	5	6	7
13. Los hombres deberían tener destrezas para mejorar la casa.						
1	2	3	4	5	6	7
14. Los hombres deberían arreglar la mayoría de cosas en la casa.						
1	2	3	4	5	6	7
15. Un hombre debería preferir mirar películas de acción a leer novelas románticas.						
1	2	3	4	5	6	7
16. A los hombres siempre les debería gustar tener sexo.						
1	2	3	4	5	6	7
17. A los homosexuales no se les debería permitir servir en el ejército.						
1	2	3	4	5	6	7
18. Los hombres nunca deberían elogiar o coquetearse con otro hombre.						
1	2	3	4	5	6	7
19. Los chicos deberían preferir jugar con camiones que con muñecas.						
1	2	3	4	5	6	7
20. Un hombre no debe rechazar el sexo.						
1	2	3	4	5	6	7
21. Un hombre debe ser siempre el jefe.						
1	2	3	4	5	6	7
22. Un hombre debe administrar la disciplina en una casa.						
1	2	3	4	5	6	7
23. Los hombres nunca deberían tomarse de las manos o demostrar afecto hacia otro.						
1	2	3	4	5	6	7
24. Está bien que un hombre use cualesquier y todo método para “convencer” a una mujer a tener sexo.						
1	2	3	4	5	6	7
25. Los hombres nunca deberían besarse en público.						
1	2	3	4	5	6	7
26. Un hombre debe evitar sostener la cartera de su esposa en todo momento.						
1	2	3	4	5	6	7
27. Un hombre debe poder abrirse su propio camino en el mundo.						
1	2	3	4	5	6	7
28. Los hombres siempre deben tomar la iniciativa en lo referente al sexo.						
1	2	3	4	5	6	7
29. Un hombre nunca debe esperar la ayuda de alguien más para hacer un trabajo.						
1	2	3	4	5	6	7
30. Los chicos no deben lanzar la pelota de béisbol como niñas.						
1	2	3	4	5	6	7
31. Un hombre no debería reaccionar cuando otras personas lloran.						
1	2	3	4	5	6	7
32. Un hombre no debería continuar su amistad con otro hombre si descubre que el hombre es homosexual.						
1	2	3	4	5	6	7
33. Estar pasando por pequeños problemas no es razón para que un hombre actué deprimido.						
1	2	3	4	5	6	7
34. Si otro hombre coquetea con las mujeres que acompañan a un hombre, esta es una seria provocación y el hombre debería responder con agresión.						
1	2	3	4	5	6	7



35. Los hombres deberían ser alentados a encontrar un modo de demostrar fuerza bruta.	1	2	3	4	5	6	7
36. Los chicos deberían saber cómo reparar su auto si este se avería.	1	2	3	4	5	6	7
37. Los homosexuales deberían ser excluidos de la profesión de docencia.	1	2	3	4	5	6	7
38. Un hombre nunca debería admitirlo cuando otro hombre hiere sus sentimientos.	1	2	3	4	5	6	7
39. Los hombres deberían levantarse a investigar si hay un ruido raro en la casa en la noche.	1	2	3	4	5	6	7
40. Un hombre no debería molestar con el sexo a no ser que pueda llegar al orgasmo.	1	2	3	4	5	6	7
41. Los hombres deberían estar despegados en situaciones cargadas emocionalmente.	1	2	3	4	5	6	7
42. Es importante para un hombre arriesgarse, incluso si pudiese salir lastimado.	1	2	3	4	5	6	7
43. Un hombre debería estar siempre listo para el sexo.	1	2	3	4	5	6	7
44. Un hombre debería ser quien más aporte en su familia.	1	2	3	4	5	6	7
45. Cuando las cosas se vuelven rudas, los hombres deben volverse rudos.	1	2	3	4	5	6	7
46. Me parecía un poco tonto o vergonzoso si un amigo mío varón llorara por una historia triste de amor.	1	2	3	4	5	6	7
47. Los padres debería enseñarles a sus hijos a enmascarar su dolor.	1	2	3	4	5	6	7
48. Yo pienso que un hombre joven debería tratar de ser físicamente tosco, aunque no sea grande.	1	2	3	4	5	6	7
49. En un grupo es tarea de los hombres hacer que las cosas se organicen y avancen.	1	2	3	4	5	6	7
50. Uno no debería poder saber cómo un hombre se está sintiendo solo con mirar su rostro.	1	2	3	4	5	6	7
51. Los hombres deberían tomar las decisiones finales que involucren dinero.	1	2	3	4	5	6	7
52. Es decepcionante enterarse de que un famoso atleta es homosexual.	1	2	3	4	5	6	7
53. Los hombres no deberían ser muy rápidos en decirles a otros que se preocupen por ellos.	1	2	3	4	5	6	7

**Anexo 3.**

UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Psicología**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Título de la investigación: Estudio sobre la ideología de masculinidad en estudiantes varones universitarios de Cuenca.

Investigadoras responsables:

Mercedes Orellana Palacios

maria.orellanap05@ucuenca.ec

Nelly Yanza Chasi

nelly.yanzac@ucuenca.ec

Entiendo que la presente información pretende informarme respecto a mis derechos como participante en este estudio y sobre las condiciones en que se realizará, para que el hecho de decidir formar parte de éste, se base en conocer de manera clara el proceso y que me permita tomar dicha decisión con libertad.

En este momento he sido informado del objetivo general de la investigación que es: “Describir el rango de respaldo a la ideología masculina tradicional en los estudiantes varones de la Universidad de Cuenca”, de forma que no causarán daños físicos ni psicológicos. Además que tengo derecho a conocer todo lo relacionado con la investigación que implique mi participación, cuyo proceso ha sido avalado y aprobado por profesionales competentes de la institución a la que pertenecen.

Entiendo que mi identificación en este estudio será de carácter anónimo, con absoluta confidencialidad en práctica de la ética profesional y que los datos recabados en ninguna forma podrían ser relacionados con mi persona, en tal sentido estoy en conocimiento de que el presente documento se almacenará por las personas responsables por el tiempo que se requiera.

He sido informado(a) de que mi participación en este estudio es completamente voluntaria y que consiste en responder un proceder metodológico cuantitativo, ya sea de forma individual o junto a un grupo de personas, acordado conjuntamente, con vistas a proteger mi identidad, expresiones y mi comodidad, de modo que puedo decidir, en cualquier momento si así fuera, no contestar las preguntas si me siento incómodo(a) desde cualquier punto de vista. Esta libertad de participar o de retirarme, no involucra ningún tipo de sanción, ni tener que dar explicación y, que una eventual no participación o retiro no tendrá repercusión en alguna área de mi vida u otro contexto.

Además, entiendo que no percibiré beneficio económico por mi participación, será una participación que aportará, potencialmente, a aumentar el conocimiento científico de la academia.

Al firmar este documento, autorizo a que los investigadores autores de este estudio, así como auditores del mismo tendrán acceso a la información. Consiento además, que se realicen registros en otros tipos de soporte audiovisual, antes, durante y después de la intervención, para facilitar el avance del conocimiento científico, si fuera necesario. La información que se derive de este estudio podrá ser utilizada en publicaciones, presentaciones en eventos científicos y en futuras investigaciones, en todos los casos será resguardada la identidad de los participantes.

Fecha y firma de participante:

No. De cédula: _____

Firma y fecha de las investigadoras: _____